FUENTE: MARGARITA ALANIS DE TREVIÑO

LA FERIA DE VILLASECA MUNICIPIO DE LINARES, NUEVO LEON POR: JORGE LUIS PARRA E.

Linares, en su tiempo, la segunda ciudad en importancia en el estado, ha sido y es una ciudad con muchas y muy variadas tradiciones y costumbres. Entre estas tradiciones sus riquísimas "glorias" de leche quemada, la muy extendida tradición naranjera, y uno de sus atractivos principales, "La feria de Villaseca".

Esta feria se lleva a cabo año con año, es un verdadero festín popular. La gente que anualmente acude a esta celebración lo hace, en la mayoría de ñas ocasiones atravesando el río pablillo.

El río Pablillo que es el límite natural entre Linares y Villaseca, abastecía el municipio de Linares, a la gente no le importaba desafiar las peligrosas y constantes aguas crecidas de éste río, haciéndolo incluso a través de un tronco que hacía las veces de puente.

Ésta es una feria, en la que se rendía culto al Cristo de Villaseca, y hermanaba a todas las rancherías y a la misma capital Linarense.

La capilla estaba enclavada en el corazón de Villaseca, en un lugar de hermosa vista y panorama, el lugar estaba rodeado de enormes y exhuberntes nopaleras que en ésa época estaban llenas de deliciosas tunas. La iniciación de la feria era un ritual que se conserva casi intacto hasta nuestros días.

Los pobladores le daban un gran sentido de devoción al acto, o sea, a la celebración y por otro lado, le daban el trato de lo que era para la mayoría de la gente " una gran celebración popular", la que esperaban con ansia apenas terminadas las celebraciónes anteriores.

LA FERIA DE VILLASECA MUNICIPIO DE LINARES, NUEVO LEON POR JORGE LUIS PARRA E

Linares, en su tiempo, la segunda ciudad en importancia en el estado, ha sido y es una ciudad con muchas y muy variadas tradiciones y costumbres. Entre estas tradiciones sus riquisimas "glorias" de leche quemada, la muy extendida tradición naranjera, y uno de sus atractivos principales, "La feria de Villaseca".

Esta feria se lleva a cabo año con año, es un verdadero festin popular. La gente que anualmente acude a esta celebración lo hace, en la mayoría de ñas ocasiones atravesando el río pablillo.

El río Pablillo que es el limite natural entre Linares y Villaseca, abastecia el municipio de Linares, a la gente no le importaba desafiar las peligrosas y constantes aguas crecidas de este río, haciéndolo incluso a través de un tronco que hacia las veces de puente

Ésta es una feria, en la que se rendía culto al Cristo de Villaseca, y hermanaba a todas las rancherías y a la misma capital Linarense.

La capilla estaba enclavada en el corazón de Villaseca, en un lugar de hermosa vista y panorama, el lugar estaba rodeado de enormes y exhuberntes nopaieras que en ésa ópoca estaban llenas de deliciosas tunas. La iniciación de la feria era un ritual que se conserva casi intacto hasta unestros dies.

Los pobladores le daban un gran sentido de devoción al acto, o sea, a la celebración y por otro lado, le daban el trato de lo que era para la mayoría de la gente " una gran celebración popular", la que esperaban con ansia apenas terminadas las celebraciónes anteriores.

MI

En la manera y después del consabido ritual religioso de iniciación, daban inicio las emocionantes y riesgosas carreras de caballos.

Estas carreras eran muy bien vistas por la gente, por la gran velocidad a ña que corrían los caballos. Los osados jinetes conducían esos briosos corceles, participaban, empujados por el orgullo, la necesidad, o por qué no, para vengar alguna afrenta recibida en el transcurso del año.

Después de las carreras de caballos, daba inicio otro famoso juego que ha perdurado intacto hasta nuestra época: " el palo encebado ". En este juego los hombres intentaban trepar a un palo grueso, del grueso de un tronco, el cual estaba enterrado verticalmente y cubierto de una resbalosa capa de cebo, que impedía en la mayoría de los casos que los competidores llegaran al extremo superior y pudieran obtener su premio que se ostentaba en lo más alto del tronco.

Creo que es muy importante mencionar que en éste juego, al igual que en las carreras de caballos, participaban, por no decir que siempre, casi siempre puros hombres.

Otro concurso, quizá uno de los más esperados por los paseantes campiranos era la "chiva enterrada".

En él nuevamente los jinetes poseedores de los más briosos y fuertes caballos exhibían su audacia, tal y como en las carreras. Este concurso consistía en sepultar hasta el cuello a una chiva todavía viva, los jinetes se colocaban a una distancia considerable de la chiva, impulsaban a sus caballos, al acercarse la chiva, con un rápido movimiento se deslizaban por un costado del caballo, que prosegía en marcha velozmente, estiraban su mano y trataban de desenterrar a la chiva que estaba sumergida hasta la mitad de su cuerpo en terreno lodoso.

El ganador de ésta singular contienda tenía derecho a llevarse como premio principal a la infortunada cabra que había servido de obstáculo a los competidores.

Este concurso solía llevarse a cabo en un lugar un tanto retirado de el centro de los festejos, obviamente, debido a que los jinetes y sus cabalgaduras necesitaban un espacio considerablemente mayor al que ocupaban los integrantes de otros concursos.

En la manera y después del consabido ritual religioso de unicación, daban micio las emocionantes y riesgosas carreras de caballos

Estas carreras eran muy bien vistas por la gente, por la gran velocidad a na que corrian los caballos. Los osados jinetes conducian esos briosos corceies, participaban, empujados por el orguilo, la necesidad, o por qué no, para vengar alguna afrenta recibida en el transcurso del año.

Después de las carreras de caballos, daba início otro famoso juego que ha perdurado intacto hasta nuestra época; " el palo encebado ". En este juego los hombres intentaban trepar a un palo grueso, del grueso de un tronco, el cual estaba enterrado verticalmente y cubierto de una resbalosa capa de cebo, que impedia en la mayoria de los casos que los competidores llegaran al extremo superior y pudieran obtener su premio que se ostentaba en lo más alto del tronco.

Creo que es muy importante mencionar que en este juego, al igual que en las carreras de cabellos, participaban, por no decir que siempre, casi siempre puros hombres

Otro concurso, quizá uno de los más esperados por los paseantes campiranos era la "chiva enterrada".

En el nuevamente los jinetes poseedores de los más briosos y fuertes caballos exhibian su audacia, tal y como en las carreras. Este concurso consistía en sepulsar hasta el cuello a una chiva todavía viva, los jinetes se colocaban a una distancia considerable de la chiva, impuisaban a sus caballos, al acercarse la chiva, con un rapido movimiento se deslizaban por un costado del caballo, que prosegía en marcha velozmente, estiraban su mano y trataban de desenterrar a la chiva que estaba sumergida hasta la mitad de su cuerpo en terreno lodoso.

El ganador de esta singular contienda tenia derecho a llevarse como premio principal a la infortunada cabra que había servido de obstâculo a los competidores.

Este concurso solia llevarse a cabo en un lugar un tauto retirado de el centro de los festejos, obviamente, debido a que los jinetes y sus cabalgaduras necesitaban un espacio considerablemente mayor al que ocupaban los integrantes de otros concursos.

Este concurso en particular tiene un marcado parecido con otro que se lleva a cabo en algunas otras regiones de nuestro país, solo que en esa otra "variante" el enterrado, no es una cabra, si no un gallo que es enterrado hasta el cuello en la tierra, juegos muy parecidos, pero que entrañan una notable diferencia en cuanto a dificultad uno del otro.

Otro aspecto que vale la pena mencionar en este breve relato es que generalmente a ésta celebración no asistían de lo que podemos denominar "clase alta"; Eran principalmente gentes de extracción humilde los que le daban sabor y realce a ésta ya añeja tradición linarense.

El día transcurría con alegría y tranquilidad; hasta que el sol se ocultaba y junto con el inicio de la noche se disponía a empezar el baile de la feria.

El baile era amenizado por los que ya entonces ostentaban el reconocimiento como principales baluartes de la música regional linarense: "los Tamborileros".

Los Tamborileros eran personas extraídas del mismo pueblo que se hacían acompañar por los instrumentos tradicionales de la región, el calrinete, y el tambor.

Por ésos tiempos había un personaje muy pintoresco y popular; ampliamente conocido en el ambiente de la feria, era una mujer llamada, por una marcada influencia popular: "La Petra Colorada".

Este sobrenombre era debido a que siempre se presentaba usando un atuendo en color rojo. Su popularidad llegó a tal grado que los bailes no empezaban hasta que Petra Colorada hacía acto de presencia y rompía el baile; Acto seguido la gente del pueblo daba inicio a un baile que duraba hasta bien entrada la noche.

Era esta pintoresca mujer la que daba inicio a un a de las actividades más importantes, en cuanto a los eventos que a la feria se refiere.

Al terminar el baile se daban por terminadas las actividades de ese día en la feria, esperando hasta el día siguiente para continuar con una tradición que ha perdurado a través del tiempo, habiendo conservado casi su escencia original, dando un toque de espontaneidad a la ajetreada vida citadina de la actualidad.

Como dato importante, el margen de éste relato, pero sin salir del tema tratado, debemos mencionar un reconocimiento de reciente creación pero no de escasa importancia en las celebraciones de la feria: "La Tambora de Villaseca", premio creado para ser entregado a algún linarense que por sus méritos y actos sobresalientes haya trascendido de entre el resto de la sociedad linarense; Este premio tiene relativamente pocos años de haberse instituído y fué entregado en su primera ocasión al Lic. Sócrates Rizzo García, en ese tiempo, alcalde de la capital neoleonesa y, quien actualmente funge como gobernador de nuestro estado.

FUENTE: SR. OSCAR ENRIQUE PARRA ROSAS.

platicar para comenzar, primero por pedir la mana de la fatura esposa de so bijo, y así los people y el decidian a quienes iban a ilvitar para que fueran los portadores, estos por lo general eran amigos o parientes de la familia del novio, ellos éran los que iban en comisión a la casa de la novia para platicar con sus papas y decirles que los muchachos se querian casar, y así los papas de la novia después de escuchar la petición, le pedian un plazo que podia ser desde dos sentanes, y en algunas ocasiones hasta un año para decirles la respuesta y decirles que si se podian casar, al término del plazo volvian a ir nuevamente los portadores y si la desición era que si entonces se fijaba una fecha para que el novio y sus papas vinieran a la casa de la nosta, (a casa le la lamaban hacer la visita).

Se acostumbra que al hacer la visita, los papas y el novio llevaban a la casa de la raceia una canasta (nueva) que contenia diversos alimentos: erroz, fideo, case azucar o prioncillo, galletas, chocolete, pan, y también le dejaban algo de dinero, pues se suponia que a partir de ese dia, (cuando ya dejaban a la novia) los gastos de ella ya corrian por cuenta del novio.

En esta visita era cuando se fijaba la fecha de la boda y asi era como se seguina preparando para su realización, primero, iban a la Iglesia y habishan con el sacerdote a decara qué dia se casarian, la misa casi siempro era en la mañana, a las 6.00 A.M. y de meferencia el Sábado.

Este concurso en particular uene un marcado parecido con otro que se lleva a cabo en algunas otras regiones de nuestro país, solo que en esa otra "variante" el enterrado, no es una cabra, si no un gallo que es enterrado hasta el cuello en la tierra, juegos muy parecidos, pero que entrañan una notable diferencia en cuanto a dificultad uno del otro.

Otro aspecto que vale la pena mencionar en este breve relato es que generalmente a ésta celebración no asistian de lo que podemos denominar "clase alta"; Eran principalmente gentes de extracción humilde los que le daban sabor y realce a ésta ya añeja tradición linarense

El día transcurria con alegría y tranquilidad, hasta que el sol se ocultaba y junto con el inicio de la noche se disponia a empezar el baile de la feria.

El baile era amenizado por los que ya entonces ostentaban el reconocimiento como principales baluartes de la música regional linarense: "los Tamborileros".

Los Tamborileros eran personas extraídas del mismo pueblo que se hacian acompañar por los instrumentos tradicionales de la región, el calrinete, y el tambor.

Por esos tiempos había un personaje muy pintoresco y popular, ampliamente conocido en el ambiente de la feria, era una majer llamada, por una marcada influencia popular: "La Petra Colorada".

Este sobrenombre era debido a que siempre se presentaba usendo un atuendo en color rojo. Su popularidad llegó a tal grado que los bailes no empezaban hasta que Petra Colorada hacía acto de presencia y rompia el baile, Acto seguido la gente del pueblo daba inicio a un baile que duraba hasta bien entrada la noche.

Era esta pintoresca mujer la que daba inicio a un a de las actividades más importantes, en cuanto a los eventos que a la feria se refiere

Al terminar el baile se daban por terminadas las actividades de ese dia en la feria, esperando hasta el día siguiente para continuar con una tradición que ha perdurado a trayés del tiempo, habiendo conservado casi su escencia original, dando un toque de espontancidad a la ajetreada vida citadina de la actualidad.